

# "En el Alzheimer hay que vivir el presente"

*"Siempre digo a los familiares de enfermos que el futuro lo iremos resolviendo"*

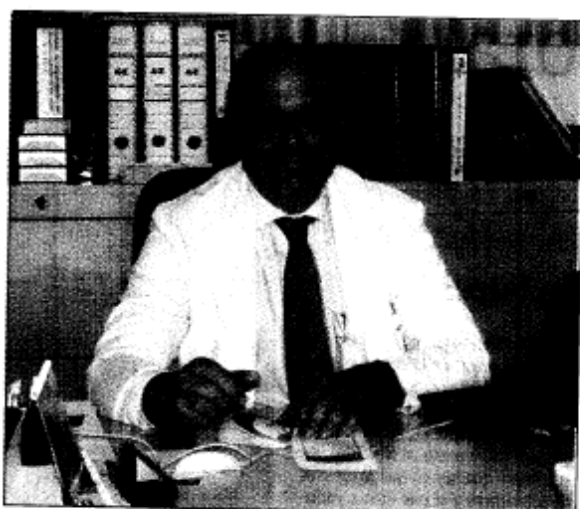
REDACCIÓN Vigo

Álvaro Cuenllas es médico geriatra y director médico de Balle Sol, un grupo dedicado a la gestión de residencias para la tercera edad con 25 años de existencia. Además de la residencia de Pontevedra, abierta hace más de año y medio, la empresa cuenta hoy con más de 4.500 plazas distribuidas en treinta centros residenciales repartidos por todo el territorio español, en el ámbito urbano, bien comunicados y con fáciles accesos a centros hospitalarios. El tratamiento de la enfermedad de Alzheimer, ya conocida como la epidemia silenciosa del siglo XXI, ha ocupado a esta red de centros desde su

nacimiento, tanto en el cuidado de pacientes como en el apoyo a las familias que la padecen.

—¿Qué valoración hace de los avances que se han hecho sobre el Alzheimer en los últimos años?

—Tanto desde el punto de vista del diagnóstico como del de tratamiento, no ha habido grandes avances en este último año. Hay sin embargo, una nueva técnica desarrollada en Pittsburgh que se basa en un radio trazador que tiene acción sobre las placas amiloideas y a través del PET (Tomografía por emisión de positrones) se puede realizar un diagnóstico incluso, en fases iniciales. Esto es un gran avance ya que hasta ahora el diagnóstico definido sólo se podía hacer post-mortem. Desde el



Cuenllas aconseja ingresar al enfermo de Alzheimer en la fase grave.

punto de vista terapéutico, no hay novedades aunque se habla de dos fármacos que todavía están en fase de experimentación y que podrían tener eficacia en frenar la evolución de la enfermedad.

—¿Qué es lo que más demandan los familiares?

—Lo que más que reclaman es información sobre la enfermedad de Alzheimer. Hay que pensar que cuando a una persona le dicen que su padre o su madre, tiene Alzheimer, lo primero que piensa es en como de-

ben afrontar esta situación. El diagnóstico suele darse en una primera fase pero nadie sabe como va a ser el futuro. Entonces hay que prepararse para ese futuro y las familias tienen que ser dirigidas por profesionales que les informen como va a ser el desarrollo de esta enfermedad y cuáles son los pasos a seguir, sin crearles ansiedad. Yo siempre digo a los familiares que vivan el presente que el futuro lo iremos resolviendo según se vaya planteando.

—Y ¿como se resuelve?

—Con profesionales que apoyen a esa familia y que cuando se plantea un problema les diga y les enseñe como lo tienen que hacer. Con esta ayuda, las familias se encuentran protegidas y se disminuye mucho la sobrecarga emocional que conlleva esta enfermedad.

—¿Cuándo es el momento de ingresar en una residencia a un enfermo de Alzheimer?

—Suele ser cuando pasan de la fase motorada a la fase grave. En fases leves y hasta la moderada suelen estar en casa porque necesitan más una vigilancia que una ayuda, ya que todavía mantienen cierta autonomía. Según van necesitando más ayuda, la cosa se complica y es cuando comienzan a buscar ayuda externa. El momento en el que muchos enfermos ingresan suele coincidir con la aparición de la incontinencia, que suele ser uno de los factores más importantes para la institucionalización de un paciente con un deterioro cognitivo.

—Balle Sol acaba de publicar la guía "La enfermedad de Alzheimer: diez respuestas clave" para servir de herramienta a las familias...

—Esta guía sirve para explicar a las familias lo que es la enfermedad de Alzheimer. A partir de ahora, seguiremos editando otras guías para orientar en lo que hay que hacer en determinados momentos y situaciones concretas, como por ejemplo cuando un enfermo se pone agresivo, cuando comienzan con la incontinencia o cuando se debe tratar al enfermo, si hay que llevarlo o no la contraria, como hay que actuar ante la repetición sistemática de una misma pregunta, entre otras cuestiones.